

8 DE DICIEMBRE DE 1995
PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Índice AI: ASA 12/01/95/s

AUSTRALIA: CIFRA RÉCORD DE ABORÍGENES MUERTOS BAJO CUSTODIA

Amnistía Internacional ha manifestado que con el aparente suicidio de un aborigen de diecisiete años de edad en la celda de una prisión de Brisbane se ha alcanzado en Australia la cifra más alta de los últimos ocho años de indígenas australianos muertos bajo custodia o en el transcurso de operaciones policiales.

A primera hora de la mañana del viernes 8 de diciembre de 1995, Maurice Roland Fisher fue hallado colgando de una sábana atada a la ventana de su celda. Llevaba en prisión preventiva desde el pasado mes de agosto y no estaba considerado como interno que pudiera ser incluido en el grupo de riesgo de suicidio.

Según los informes disponibles, el compañero de celda de Maurice Roland Fisher, también aborigen australiano, estaba profundamente dormido y no se percató del aparente acto de suicidio. Los hechos se han producido en la unidad dedicada a delincuentes juveniles del Centro Correccional Sir David Longland, en Brisbane, donde este año han fallecido al menos otros cinco presos, entre ellos dos aborígenes. Al compañero de celda lo despertaron los empleados de la prisión que descubrieron el cadáver de Maurice Roland Fisher durante la revisión habitual de las celdas.

Amnistía Internacional ha manifestado: «Esta última muerte debería alarmar al pueblo australiano. Los aborígenes sufren niveles estremecedoramente altos de arresto, encarcelamiento y muerte en prisión y en operaciones policiales a causa del modo en que funciona el sistema de justicia penal en Australia.»

A pesar de todos los esfuerzos realizados para subrayar la importancia de una respuesta gubernamental adecuada a esta cuestión, este año, hasta la fecha, han muerto en las prisiones australianas, o bajo custodia de la policía, al menos dieciséis aborígenes, entre ellos un maorí. Esta cifra es superior a todas las registradas por la Comisión Real de Investigación sobre Muertes de Aborígenes Privados de Libertad desde su creación en 1987. Seis de las quince muertes de aborígenes ocurridas en celdas de centros oficiales se han producido en prisiones del sur de Australia sólo en 1995.

Amnistía Internacional ha manifestado que, según los informes, este año, en todo el país, al menos cuatro aborígenes más y un maorí han muerto en el transcurso de operaciones policiales, entre ellas la persecución de automóviles a gran velocidad.

Por todo ello, Amnistía Internacional ha formulado un llamamiento para que se realicen investigaciones exhaustivas y plenamente independientes sobre la muerte de Maurice Roland Fisher y todas las demás muertes ocurridas bajo custodia, incluidas las registradas durante operaciones policiales. La organización internacional para la defensa de los derechos humanos ha instado a las autoridades australianas a que garanticen la plena y continuada aplicación de las recomendaciones aceptadas que formuló en su día la Comisión Real, y a que incrementen las actividades

que sean necesarias para hacer que se apliquen allá donde su implementación aún no es plenamente satisfactoria.

Desde 1992, los gobiernos federal y estatales aceptaron aplicar la inmensa mayoría de las recomendaciones formuladas por la Comisión Real orientadas a reducir el nivel inaceptablemente alto de muertes de estas características.

En febrero de 1993, Amnistía Internacional hizo público un informe sobre los niveles extremadamente desproporcionados de encarcelamiento y persecución de aborígenes. Estos datos han demostrado estar inextricablemente relacionados con los altos índices de muertes de aborígenes bajo custodia.

El lunes 5 de diciembre de 1994 (es decir, hace un año esta semana), el Comité Permanente sobre la Población Aborigen y de las Islas del Estrecho de Torres de la Cámara de Representantes presentó un informe sobre la aplicación de las recomendaciones de la Comisión Real por parte de los gobiernos de Australia. En el informe se llegaba a la conclusión de que todo progreso realizado en la aplicación de las recomendaciones no había quedado reflejado en las principales estadísticas de la justicia penal.

Si bien todos los gobiernos australianos se han comprometido a utilizar el encarcelamiento sólo como último recurso, el Instituto Australiano de Criminología registró un incremento del cincuenta y uno por ciento en el número de presos aborígenes a lo largo de los últimos seis años hasta el 30 de junio de 1994.

Amnistía Internacional también ha manifestado su preocupación por el aumento que se ha registrado durante los últimos años del número de personas no aborígenes que mueren en Australia bajo custodia en las prisiones o bajo custodia policial.